

# Orígenes del feminismo en el Ecuador

## Antología

Ana María Goetschel, compiladora



SECRETARÍA DE  
DESARROLLO Y  
EQUIDAD SOCIAL

**QUITO**  
Alcaldía Metropolitana



© De la presente edición:

**Consejo Nacional de las Mujeres, CONAMU**

Serie: Recuperación de la memoria histórica  
de las mujeres. No.1

Pasaje Donoso N. 32-33 y Whimper

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2) 2561 472 / 2561 446

Fax: (593-2) 2901821 ext 101

[www.conamu.gov.ec](http://www.conamu.gov.ec)

**FLACSO, Sede Ecuador**

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2-) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

[www.flacso.org.ec](http://www.flacso.org.ec)

**COMISIÓN DE GÉNERO Y  
EQUIDAD SOCIAL DEL MDMQ**

**SECRETARIA DE DESARROLLO Y  
EQUIDAD SOCIAL DEL MDMQ**

Palacio Municipal, 3er piso.

Quito - Ecuador

Teléfono: 2288163 / 2954416

[sges-mdmq@quito.gov.ec](mailto:sges-mdmq@quito.gov.ec)

**Fondo de Desarrollo de  
las Naciones Unidas para la Mujer**

**UNIFEM - Región Andina**

Av. Amazonas 2889 y La Granja

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2-) 246-0332

Fax: (593-2) 246-0328

[www.unifemandina.org](http://www.unifemandina.org)

ISBN: 9978-67-115-3

Cuidado de la edición: María Pessina

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Rispergraf

Quito, Ecuador, 2006

1ª. edición: agosto, 2006

# Índice

Presentación .....	11
<b>Estudio introductorio</b> .....	13
<i>Ana María Goetschel</i>	
<b>EL RECLAMO DE LA VOZ</b>	
<b>Necrología</b> .....	59
<i>Dolores Veintemilla de Galindo</i>	
<b>Al Público</b> .....	61
<i>Dolores Veintemilla de Galindo</i>	
<b>Madame Roland</b> .....	63
<i>Marietta de Veintemilla</i>	
<b>EL FEMINISMO</b>	
<b>Nuestro ideal</b> .....	73
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
<b>La mujer</b> .....	77
<i>Josefina Veintemilla</i>	
<b>¿Feminismo?</b> .....	81
<i>Adelaida Velasco Galdós</i>	
<b>Honor al feminismo</b> .....	85
<i>Victoria Vásquez Cuví</i>	
<b>Cómo se juzga al feminismo verdadero</b> .....	93
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	

---

<b>Estado jurídico de la mujer casada, seducción a las solteras, sus consecuencias</b> .....	97
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	
<b>La mujer en los diversos organismos humanos</b> .....	103
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	
<b>Discurso en la velada del centro "Cultura y Renovación"</b> .....	111
<i>María Angélica Idrobo</i>	
<b>El problema feminista en el Ecuador</b> .....	115
<i>María Esther Martínez Mactas</i>	
<b>Comentarios feministas</b> .....	121
<i>Alicia Jaramillo</i>	
<b>Temas sobre feminismo</b> .....	123
<i>Rosa Borja de Icaza</i>	
 <b>LAS MUJERES Y LA PAZ</b>	
<b>Mensaje de paz</b> .....	131
<i>María Guillermina García Ortiz</i>	
<b>Mensaje de una dama peruana a las mujeres ecuatorianas</b> .....	133
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
<b>Paz en la Tierra</b> .....	141
<i>Piedad Larrea Borja</i>	
 <b>LAS MUJERES Y LA POLÍTICA</b>	
<b>Clarinadas</b> .....	153
<i>Rosa Marga</i>	
<b>Luchar para triunfar</b> .....	155
<i>Angelina de la Barca</i>	
<b>La mujer entró en la lucha</b> .....	159
<i>Rosa Marga</i>	

---

<b>La mujer y sus derechos</b> .....	161
<i>Sor Marisa</i>	
<b>¡15 de noviembre!</b> .....	163
<i>Angelina de la Barca</i>	
<b>Rebeldía</b> .....	165
<i>Morayma Ofyr Carvajal</i>	
<b>La mujer y su derecho a votar</b> .....	167
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
<b>El voto femenino y la suficiencia de los hombres</b> .....	169
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
<b>La mujer y la política</b> .....	171
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
<b>La mujer y el sufragio</b> .....	173
<i>María Esther Martínez Macías</i>	
<b>Se reunió ayer la Asamblea de Mujeres Ecuatorianas (AFE)</b> .....	181
<i>Diario El Día</i>	
<b>Mensaje a las madres ecuatorianas</b> .....	185
<i>Nela Martínez</i>	
<b>Entrevista Dolores Cacuango</b> .....	189
<b>Entrevista a Tránsito Amaguaña</b> .....	201
 <b>FEMINISMO CÍVICO</b>	
<b>Agosto Sagrado</b> .....	221
<i>Rosaura Emelia Galarza</i>	
<b>Al Ecuador</b> .....	223
<i>Dolores Sucre</i>	
<b>La mujer en la Independencia</b> .....	225
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	

<b>La Hija de la Patria</b> .....	229
<i>Lucinda Pazos</i>	
<b>Doña Manuela Cañizares</b> .....	231
<i>Dioselina Lemos R.</i>	
<b>Biografía de la mujer en el Ecuador</b> .....	235
<i>Piedad Larrea Borja</i>	
<b>Supervivencia del ideal boliviariano</b> .....	263
<i>María Esther Cevallos de Andrade Coello</i>	
<b>Elogio a Manuelita Sáenz</b> .....	269
<i>Raquel Verdesoto de Romo Dávila</i>	

## LAS MUJERES Y LA EDUCACIÓN

<b>Consejo a una señorita</b> .....	285
<i>Dolores Sucre</i>	
<b>Anhelos</b> .....	287
<i>Isabel Donoso de Espinel</i>	
<b>Virtudes y vicios femeninos</b> .....	291
<i>Lastenia Larriva de Llona</i>	
<b>¡Fiat Lux!</b> .....	293
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
<b>El deber de la mujer</b> .....	297
<i>Matilde Hidalgo</i>	
<b>Educación de la mujer</b> .....	299
<i>Rosa Andrade Coello</i>	
<b>Actividades domésticas y sociales de la mujer</b> .....	303
<i>Victoria Vásconez Cuvi</i>	
<b>Cultura femenina</b> .....	309
<i>Blanca Martínez de Tinajero</i>	

**Educación de la mujer** ..... 311  
*Alicia Jaramillo*

**La mujer en el pasado y en el presente** ..... 313  
*Dora L. Mosquera*

**Hacia una nueva educación secundaria  
femenina en el Ecuador** ..... 317  
*María Angélica Carrillo*

## **LAS MUJERES Y EL TRABAJO**

**Aspiraciones** ..... 321  
*Zoila Ugarte de Landívar*

**Seamos una** ..... 327  
*Clara Aurora de Freire*

**Actividades domésticas y sociales de la mujer** ..... 329  
*Victoria Vásquez Cuvi*

**Discurso** ..... 337  
*Dina Rosalía Salazar J.*

**La mujer trabajadora en la vida social** ..... 343  
*Aurora Estrada y Ayala de Ramírez Pérez*

# Educación de la mujer<sup>1</sup>

Rosa Andrade Coello

¡Madres! Lo primero que debéis cimentar, en el corazón de lustras hijas, es la virtud. ¡Convenceos de que una mujer, sin este requisito, no puede llegar a ser buena madre, ni amante esposa!

¡El bien de la sociedad depende de la mujer! Napoleón observa: “El porvenir de los hijos es casi siempre obra de sus madres”.

Poned todo interés en la educación de la mujer-En los hogares se forman los niños, y de éstos, se compondrá más tarde la sociedad; junto a la madre pasan sus años infantiles, de ella imitan las costumbres; la madre es la que enseña al niño o niña a balbucear las primeras palabras, ella es la prístina educadora.

Padres de familia, no seáis egoístas con vuestras hijas: os contestáis únicamente con que la mujer sepa leer, escribir, algo de cuenta, costura, un poco de música. ¿Por qué no las alentáis si desean seguir una profesión?

No sería mucha honra para el Ecuador tener doctoras como hay en París, Buenos Aires, etc. Doña María Isidra Guzmán, de padres españoles, recibió los grados de doctora y maestra en la Facultad de Artes y Letras. Fué catedrática honoraria de filosofía moderna. Se hizo acuñar para ella una medalla de honor, con una artística gorra-a modo de muceta- de la que colgaba una borla; encima, bella corona de laurel, y abajo, estas palabras: “Asiduo Parta Labore”.

Magdalena Brés fué la primera francesa que alcanzó el grado de doctora en medicina, otras tantas, lo han conseguido siguiendo su ejemplo: pero siempre le queda a ella la gloria de haber sido iniciadora en Francia.

---

1 *El Magisterio Ecuatoriano*, No. 19 y 20, Quito, Septiembre y Octubre de 1918. Tomado de *La Pampa Argentina* No. 141. Año 5º, 2ª época.



En Méjico, Uruguay y Chile hay varias que han abrazado la abogacía, la medicina, la ingeniería, etc.

Las doctoras chilenas, entre otras, son: Ernestina Pérez, Eloísa Díaz y Eva Quesada, notables médicas; las abogadas, las señoritas Troup y Brandau; estas científicas son la honra de su nación. Entre las del Uruguay, las Luisi, por ejemplo.

En Alemania brilla la doctora Ana Fischer Dükelmann, la célebre autora del libro "La mujer médica del hogar". La Baronesa de Orchamps escribió el tratado "Secretos de la mujer!" que contiene datos útiles acerca del hogar, la higiene, curiosidades industriales, domésticas, etc.

¿La mujer! ¿No ha de columbrar mayores horizontes; no ha de abrigar grandes aspiraciones? ¿Ha de vivir siempre en una esfera estrecha, contentándose sólo con coser, leer poco, poquísimo y coquetear mucho, muchísimo? ¿No la creéis apta para la medicina, para la abogacía? ¿Os equivocáis! La mujer tiene casi, y sin casi, las mismas facultades intelectuales que el hombre y posee el mismo derecho para abrazar las profesiones que él corona.

Si muestran afición por las letras, ¡animadlas! para que desarrollen sus ideas y trabaje su inteligencia.

¿No piensa y siente la mujer de igual manera que el hombre? Entonces ¿por qué atacar a las que se abren camino por la senda de la literatura de las bellas artes, de la ciencia? ¿Por qué motejarlas de ociosas y pedantes, que para escribir descuidan faenas domésticas?

Hay ratos desocupados en los que se pueden tomar carillas de papel y consignar allí los pensamientos que en la mente bullen.

¿No tenemos, entre miles, una gallega como la condesa Emilia Pardo Bazán, una colombiana como Soledad Acosta de Samper y una compatriota nuestra como doña Mercedes González de Moscoso; todas grandes intelectuales y excelentes madres?

¿Habrà empresa más laudable y santa, que la madre que instruye personalmente a sus hijos, siquiera en sus primeros años, que la esposa que toma parte en los trabajos intelectuales de su compañero, proporcionándole, además, horas de amena conversación con su ilustración y cultura? Familias ricas hay que privan a sus hijas hasta los escasos conocimientos que se reciben en los colegios, porque como a cierta edad es

menester, para aprovechar más en la educación, naturalmente internarse, mimándolas dicen: “No es posible que mi hijita sea pupila: se ha de enfermar, nunca se ha separado de mi lado, se va a impresionar”.

Si no queréis que sigan en el colegio, ponedlas, entonces, si tenéis proporción, maestras especiales que las instruyan, buscad una costurera para que les enseñe a confeccionar sus vestidos, una cocinera que les deje al corriente del arte culinario tan indispensable en una señorita, dándole siquiera dos clases por semana. Por lo mismo que sois pudientes, debéis aprender a hacerlo todo para saber mandar... El saber, la educación, en la mujer, contribuyen para su ventura.

Los males de la sociedad provienen de la defectuosa educación que dais a vuestras hijas. Desde pequeñas, les inspiráis amor al lujo; y si sois pobres, y no tenéis para sostenerlo, os veis en mil aprietos; deudas por aquí, deudas por allá, escaso alimento, porque el dinero que pudiera serviros para la nutrición lo empleais en vestidos; por eso, se ven tantos colores amarillentos, pálidos: la anemia hace estragos en algunas niñas.

Que las favorecidas de la fortuna vistan con lujo, elegancia, es natural; pero romper seda, lucir joyas a costa de la santa honra, es lamentable, triste. De toda pérdida debemos conformarnos, menos de la del honor! ¡Trabajemos siempre por conservarlo!

Vestíos como tengáis proporción; el aseo es necesario; pero no el lujo, y sobre todo el falso lujo de las pobres de solemnidad.

Aunque seáis ricas, enseñadles a vuestras hijas a soportar la desgracia; a apreciar en una persona las cualidades morales más que las físicas; a vuestros hijos, aconsejadles que no se dejen llevar por las apariencias: éstas engañan.

Los reveses de fortuna, los vaivenes de la vida, los cambios en lo social, no son raros ni excepcionales.

Ver sólo de color de rosa el futuro ¡es engañarse! El porvenir puede ser feliz o desgraciado: más probabilidad hay en que acontezca lo segundo; por lo tanto, mejor es estar prevenidas.

Si sois hermosas y ricas, sed, por lo mismo, afables, llanas; así os apreciarán en vuestro santuario doméstico; brillaréis en los salones y al mismo tiempo os atraeréis el aprecio general. Vuestro dinero no os da derecho para despotizar al pobre; más tarde pueden cambiarse los papeles.

Las reinas no se han desdeñado de visitar los tugurios del mísero, de presentarse en los hospitales con el objeto de favorecer y aliviar a los desgraciados: éstas son propiamente las heroínas.

Mujeres ecuatorianas: seguid adelante: cultivad vuestra inteligencia; con vuestro saber iluminad los vastos horizontes del porvenir. Más tarde os conquistaréis laureles: vuestros hijos os agradecerán, por la buena semilla que habéis depositado en sus corazones y por vuestro empeño en darles una educación brillante y, más que todo, por haberles enseñado a sufrir y a luchar por la vida.

Llegarán a ser grandes e ilustres, debido a vuestro interés: conservarán, por tanto, de vosotras recuerdos imperecederos.